

Señales de Humo

Año 5 No.15

Boletín del CENTRO INAH SONORA

Enero - Abril 2007

LA HISTORIA SIN TIEMPO DE LAS OLLAS SIN CONTEXTO

César Villalobos Acosta



Los días 12 a 14 de marzo de 2007 los arqueólogos Adrián López, César Villalobos y Elisa Villalpando del Centro INAH Sonora, estuvieron en la localidad de Trincheras, Sonora, obteniendo información relacionada con el hallazgo accidental de materiales arqueológicos de la Cultura Trincheras que fueron recobrados por la Presidencia Municipal, la cual solicitó la intervención del INAH. El hallazgo fue hecho por un joven-casi-niño de 14 años, quien las encontró excavando en el predio familiar, en

un área inmediata a la fosa séptica que su padre construyó hace unos 4 meses, en donde habían hallado dos ollas. El joven-casi-niño en una desmedida necesidad por encontrar más vasijas estuvo pacientemente picando tierra durante una semana y media, con un desarmador como herramienta, haciendo hoyos al azar como metodología y la paciencia como sustento teórico. Fue poco a poco comprendiendo que unas “manchas oscuras” significaban “algo” que en la primera olla que encontró aun era duda, sin embargo, a cada nuevo

hallazgo, la certidumbre de encontrarlas estaba antecedida precisamente por la mancha oscura. De esta pertinaz forma se hizo de diez ollas, ocho de las cuales están completas (sumando un total de doce con las que se había previamente encontrado en la fosa séptica). A cada hallazgo el procedimiento era el mismo, extraer las ollas de su contexto, vaciar inmediatamente el contenido en el porche de la casa juntando toda la tierra que salía de cada olla en un solo montón inseparable.

Continúa en la siguiente página →

LA HISTORIA SIN TIEMPO DE LAS OLLAS SIN CONTEXTO

CONTINUACIÓN...

“Hubo una vez un tiempo en que los hombres pensaban diferente, los de antes contaban que a la gente de más antes no le gustaba hacer casa, ni hacer mujer, ni hijos, los hombres y mujeres andaban de un lado para otro sin sosiego, cuidándose en la oscuridad y temiéndole a los rayos del sol, así anduvieron por muchas lunas; pasaron los tiempos y los ancestros miraron que resultaba mejor sembrar la tierra y hacer casa. Luego se fueron dando cuenta de que mas allá de los bosques de sahuaro vivía más gente, en las costas había otros, a donde fueran ya las pitayas tenían quien las cortara. Por eso se quedaron aquí, hicieron de los cerros pueblos y tomaron agua de esterío.

Uno de esos hombres [de otros pueblos mas allá de los sahuaros] vino a este pueblo y se fue quedando, se fue imponiendo, aquí platicaba sobre sus costumbres. Allá, de donde él venía, las casas las hacían de tierra dura, con pequeñas puertas, cuartos sin ventanas construidos en las cuevas. Ahí también tenían otras costumbres, una de ellas, es que hacían dibujos en las ollas, colores como el crema, el rojo y el negro eran los que debían utilizar según les decían sus costumbres, los ancianos nunca dudaban en hacer caso de esos preceptos que a su vez les habían enseñado sus ancestros, nosotros no somos quienes debemos de cambiar las tradiciones serios se decían, por ello pintaban las ollas de esos colores, ellos no debían de hacer cosas diferentes.

Pero en este pueblo de los cerros la gente no pintaba sus ollas, las preferían sin color, decían que al barro no hay que contradecirlo, y una olla era del color del barro porque así debía de ser, y en todo caso era el fuego quien ponía el color, ellos no tenían por costumbre andar pintando ollas, eso no era bueno.

Y así hablaban durante las tardes en aquel pueblo, discutían a veces, muchas intercambiaban sus palabras de cómo era el pueblo de ese ser lejano que tampoco nadie sabía como había llegado, tal vez por

accidente buscando pitayas se había perdido, pero aquí ya vivía. A veces él era quien no entendía por qué en estos pueblos de los cerros la gente dibujaba con maestría y osadía figuras en las rocas, decía, *a los cerros no hay que lastimarlos, las rocas sienten, y ustedes las lastiman, las parten, las mancillan, las piedras sienten, míralas si no, al amanecer de las heladas están cansadas, amanecen sudadas, es porque recorren otros mundos, esas piedras son como nuestras madres, nos albergan, nos soportan, nos cobijan, nos protegen.*



Y así se la pasaban, mirando y contando y pasaron muchas nubes y muchos soles y muchas lluvias y muchas cosechas, hasta que en un tiempo de cambio hablaron seriamente de las cosas: Del fin de la vida y de todos ellos. *El viento sopla distinto, los caracoles ya no habitan en los mares, el río se ha secado, se dijeron, como dicen las costumbres haremos unas ollas en donde al final reposarán nuestros restos quemados.* Y así, hicieron ollas, cada cual con una forma diferente, cada cual con su sello particular, el que venía de lejos, hizo enojar a los ancianos: había pintado su olla. Los ancianos callaron, hablaron, al final respetaron *su costumbre.* Cuando oscureció ya sabían que uno a uno moriría, ya sabían que cuando la luna tapara al sol en un mediodía se acabarían las cosechas, el agua, las flores, la tierra. Conforme murieran iban a ser incinerados, los vivos depositarían en su olla las cenizas de los que murieran primero y también sus pertenencias mas queridas. Los últimos en morir quebrarían sus ollas en señal de rebeldía”.

Una historia de este tipo pudo haber sido contada si los arqueólogos hubiesen excavado intacto el contexto en el que se encontraban las doce ollas que se extrajeron sin ningún control de procedencia. Debido a esto, la historia sigue aún sin ser comprendida, nadie sabe por qué ni para qué estaban esas ollas en el lugar en que fueron encontradas. De la mítica historia contada aún nada podemos comprender, nada. Por ahora, esta historia todavía no tiene tiempo.

EDITORIAL

Estimados lectores:

El presente número de Señales de Humo nos permite de nueva cuenta compartir con ustedes algunas de las apasionantes tareas que tienen que ver con la investigación, la conservación y la divulgación del patrimonio cultural arqueológico, histórico y antropológico de México en el estado de Sonora; labor que requiere de múltiples esfuerzos y perspectivas académicas para poder conocer, valorar y proteger de una manera adecuada esta rica herencia de nuestro pasado frente a los grandes compromisos del presente.

De esta manera el hallazgo de varias ollas en la región de Trincheras permite al arqueólogo César Villalobos reflexionar sobre la importancia de poder conocer y proteger los testimonios arqueológicos de nuestro pasado de una manera adecuada; de igual forma y desde la perspectiva de los monumentos históricos, el arquitecto Omar Jara, hace algunos señalamientos acerca del Antiguo Templo de San Antonio de Padua, ubicado en la ciudad de Hermosillo, planteando algunas propuestas de restauración y uso de dicho espacio, respetando sus características arquitectónicas.

Por su parte el doctor José Luis Moctezuma comenta la existencia del Catálogo de Lenguas Indígenas Mexicanas, cartografía que se convierte en un importante instrumento para conocer y valorar la diversidad lingüística de las diferentes regiones de nuestro país. Igualmente el arqueólogo Júpiter Martínez comenta algunos avances y descubrimientos en el proyecto de arqueología histórica de las misiones, particularmente en la Misión de Dolores; mientras que por su parte los arqueólogos Sánchez, Gaines y Holliday hacen una reseña de los estudios geoarqueológicos de localidades con restos de ocupación paleoindia (11 000 años antes del presente).

Destacamos también en este número la publicación de dos libros que son resultado de los estudios del área de historia: "Conflictos electorales durante el porfiriato en Sonora", escrito por Esperanza Donjuan y el libro de Raquel Padilla Ramos "Progreso y Libertad, los yaquis en la víspera de la repatriación"; ambas son investigadoras adscritas al área de historia del Centro INAH-Sonora.

Esperamos que este número de Señales de Humo sea de su agrado.

Comité Editorial

LA BIBLIOTECA INFORMA...



Portada del *Diario de Campo*, suplemento No. 40. Dic., 2006

Guadalupe Piña Ortíz

La publicación *Diario de Campo* es el boletín mensual de la Coordinación Nacional de Antropología, contiene artículos e investigaciones de las ciencias sociales y cuenta con interesantes suplementos que abordan una diversidad de temas. El No. 40 correspondiente a los meses de Noviembre Diciembre de 2006, está dedicado al estudio de la violencia, con el título "¿Qué es esa cosa llamada violencia?". El número está coordinado por José Luis Vera Cortés y José Sanmartín.

Se trata de un abordaje múltiple del fenómeno de la violencia a través de 15 artículos, en los cuales se analizan sus diversas manifestaciones: las mujeres maltratadas, la sexual contra los niños, en las aulas, el acoso en el trabajo, en la política, en los medios de comunicación, la trata de personas, la violencia juvenil llegando hasta el estudio del crimen organizado. Los artículos están acompañados con imágenes del fotoperiodista Ricardo Ramírez Arriola.

El número fue editado por el CNCA-INAH, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales "Vicente Lombardo Toledano", Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Te invitamos a que lo solicites en nuestra biblioteca.



¿Sabías que...

Eréndira Contreras Barragán



... la primera referencia de investigación en Sonora fue llevada a cabo por Adolph Francis Alphonse Bandelier entre los años 1881 a 1885?

... en la región de Cumpas, Sonora, había una industria lítica especializada en la fabricación de puntas de proyectil de obsidiana en miniatura? Las recientes excavaciones allí realizadas por investigadores del INAH mostraron que los habitantes prehispánicos de los sitios cercanos al actual pueblo de Cumpas adecuaron perfectamente sus técnicas de talla para poder trabajar los diminutos guijarros de obsidiana de los que disponían.

... la Arq'lga. Elisa Villalpando se fue a vivir a la deshabitada Isla de San Esteban para estudiar el pasado de los Comca'ac?

... históricamente sabemos que "La Pintada" fue zona de refugio de Seris y Pimas posterior a la revuelta de 1751, donde permanecieron en resistencia por más de 20 años enfrentándose esporádicamente a los militares coloniales?

... el franciscano más andariego fue Fray Marcos de Niza que recorrió Sinaloa y Sonora en 1539 buscando las siete fabulosas ciudades de Cibola, y que también fue el franciscano más mentiroso pues contó que el pueblo Zuñi de Háwikuh estaba cubierto de oro?

... Eusebio Francisco Kino trató de enseñarles a los indios la resurrección revolcando una mosca en las cenizas, la cual quedó toda apachurrada e inmóvil, como muerta, y después la lavó con agua y salió volando, viva?

EL ANTIGUO TEMPLO DE SAN ANTONIO DE PADUA

Omar Jara Domínguez

El Templo de San Antonio de Padua es una de los tres templos antiguos de la ciudad de Hermosillo; localizado al poniente de la ciudad. Enclavado dentro de una tipología barroca tardía, se define por una planta arquitectónica de una sola nave que reduce sus dimensiones en el presbiterio y por la portada con columnas losángicas. Los espacios del

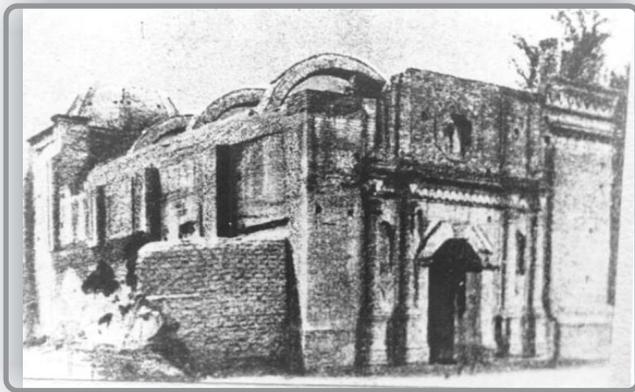


Foto antigua del templo.
Fuente: <http://www.historiadehermosillo.com/FOTOS/B42.JPG>

templo.
2) La adecuación de los espacios para la “sala de usos múltiples” destinando la nave como la sala del público, el presbiterio como escenario; en el coro la administración y en el sotocoro se destinó un espacio para la taquilla y recepción, pues es la capacidad que los espacios del edificio permiten utilizar, sin afectar su



Templo de San Antonio de Padua localizado al poniente de Hermosillo
Foto: Omar Jara Domínguez

templo están claramente establecidos en presbiterio, nave principal, coro y sotocoro y la base de la torre. Presenta transformaciones en su estructura original, principalmente en las cubiertas y los muros laterales; de igual forma el emplazamiento se ha transformando, pues se le ha ido ganando terreno tanto por los fraccionamientos como por el equipamiento que se le ha incorporado a la manzana donde se encuentra. La urbanización dejó al edificio aislado del antiguo casco urbano de la ciudad de Hermosillo y por otra parte el nuevo templo compite con el antiguo, pues lo manda a un segundo plano y lo esconde, reduciendo la importancia de tan emblemático edificio.

El proyecto solicitado por la Comisión Mixta de Arquitectura del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sugería que el Antiguo Templo debía ser usado como Sala de Usos Múltiples destinada a la realización de conferencias, conciertos, exposiciones, recitales, cursos-talleres. Por esta razón desarrollé un proyecto dividido en cuatro etapas:

1) La primera comprende la restauración del

partido arquitectónico. Del resto de los espacios solicitados, es decir las bodegas, sanitarios y camerinos fueron propuestos en un edificio nuevo que no impactara el monumento histórico y retomando algunos elementos en proporción y ritmo.

3) Generar una propuesta de diseño de paisaje del emplazamiento del antiguo templo que integrara la diversidad de usos del emplazamiento y redujera los impactos visuales, revalorando al monumento histórico.

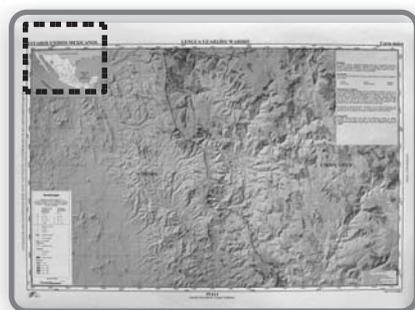
4) Generar un eje de vinculación con el resto de los templos históricos (Catedral y Capilla del Carmen).

El principal problema del edificio es el deterioro de las cubiertas que son producto de una segunda historia y el abandono del emplazamiento; por lo que reorientar a la atención del espacio público le vendría a bien en su revaloración como monumento histórico, recuperando el espacio público desaprovechado, además de hacer aún más evidente la necesidad de su rescate.

CATÁLOGO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS MEXICANAS:

CARTOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA DE SUS ASENTAMIENTOS HISTÓRICOS

José Luis Moctezuma Zamarrón



Cartografía de la lengua Guarijío

La publicación de los mapas de los territorios tradicionales en donde se encuentran los hablantes de lenguas indígenas utilizadas en México forma parte del programa de difusión del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). Este programa fue creado apenas en 2003, a raíz de la promulgación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, votada en la Cámara de Diputados a finales de 2002 y promulgada en el *Diario Oficial de la Federación* el 13 de marzo de 2003.

En 2005 apareció publicado en un formato de 94 por 69 centímetros, al ser editado por el INALI en colaboración con la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Además de las cartas de presentación y las referencias, el material está compuesto de 150 cartas.

De acuerdo a su extensión territorial, algunas lenguas (18) ocupan entre dos y veintidós cartas --esta última cifra corresponde a las lenguas nahuas-- aunque la mayoría (40) requieren una sola carta. En esta cartografía, más que hablar de un término para cada lengua, como puede ser para las que conocemos con los nombres de seri o pima, al no presentar gran diversidad interna, se señala cómo una diversidad interna mayor implica reconocer más de una lengua, aunque se utilice un nombre genérico para referirse en realidad a varias lenguas, como es el caso de las identificadas como zapotecas, mixtecas y tarahumaras.

Este trabajo tiene como finalidad ubicar en los territorios históricos a los hablantes de lenguas indígenas, de acuerdo al número de hablantes y su densidad con respecto al total de habitantes en sus espacios geográficos, ya que no se incluyen a las comunidades migrantes, ahora en crecimiento, sobre todo en los estados del norte del país. Para el norte de México se incluyen las cartas únicas de las lenguas cucapá, guarijío, kikapú, kiliwa, kumiai, pai pai, pápago (tohono o'odham), pima, seri, tepehuano del norte y yaqui, además de cuatro cartas para el mayo y diez para las lenguas tarahumaras.

Este material se puede consultar en la biblioteca "Ernesto López Yescas" del Centro INAH Sonora.

Vida Académica



Cristina García Moreno

● El día 2 de febrero el restaurador Rodolfo del Castillo participó en el seminario "Permanencia Jesuítica en América Latina" organizado por el Colegio de Sinaloa con la ponencia "Un recorrido histórico por la Misión de Bacadéhuachi. ¿Templo jesuita o franciscano? Y su retablo restaurado".

● César Quijada dio la conferencia "Las Pinturas Rupestres Guadalupeanas en Sonora. El 20 de febrero en la Sociedad Sonorense de Historia.

● El 28 de febrero se entregó el inventario de San Miguel de Horcasitas, que cataloga los bienes muebles del templo de San Miguel Arcángel.

● El 22 de febrero, en el marco del XXXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, se presentó el libro "Conflictos electorales durante el porfiriato en Sonora. Una revisión de los recursos de impugnación de resultados electorales municipales, 1900-1910" de la autoría de Esperanza Donjuan Espinoza, publicado por el Colegio de Sonora. El libro fue presentado por el doctor Ignacio Almada Bay (El Colegio de Sonora) y el doctor Franco Savarino Roggero (ENAH).

● Del 21 al 24 de febrero se realizó el XXXII Simposio de Historia y Antropología de Sonora donde la historiadora Esperanza Donjuan presentó la ponencia "Elecciones municipales en el porfiriato en Sonora, 1900-1910. La legitimidad del poder a través del apego al ritual electoral". La historiadora Ana Luz Ramírez y María Patricia Vega Amaya presentaron la ponencia "El tratado de Tacubaya. Manifestaciones políticas yaquis".

● El 6 de marzo se presentó el libro "Progreso y libertad. Los yaquis en la víspera de la repatriación" de la autoría de la historiadora Raquel Padilla Ramos, publicado por el Instituto Sonorense de Cultura de Sonora.

● El 21 de marzo la historiadora Ana Luz Ramírez impartió la plática "Los Archivos parroquiales" a alumnos del 6to. semestre de la licenciatura de historia de la Universidad de Sonora.

● El 25 de marzo la historiadora Esperanza Donjuan impartió la charla "Experiencia paleográfica en documentos administrativos: Hacienda pública" a estudiantes de la licenciatura en Historia del Departamento de Historia y Antropología de la Universidad de Sonora.

● En el marco del Quinto Encuentro de Estudiantes de Historia del Norte y Occidente, los arqueólogos Eréndira Contreras y Júpiter Martínez participaron con el tema "La Pintada" presentándose un video sobre el sitio arqueológico y una ponencia con el nombre "La prehistoria también es historia".

Continúa en la página 9 →

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VALLE DE CUMPAS, SONORA.



Cimientos de casas prehispánicas Foto: César Quijada

En la década de los años setenta del siglo veinte, la arqueóloga Beatriz Braniff del Centro Regional Noroeste del INAH (hoy Centro INAH Sonora), visitó en el valle de Cumpas algunos sitios arqueológicos e históricos, como el antiguo Real de Minas de San Juan Bautista de Sonora (SON:L:1:4) al suroeste de la cabecera municipal. Desde la década de los ochenta hasta el presente, se han escrito algunos trabajos y presentado conferencias sobre varios lugares con pinturas rupestres como la Cueva de la Higuera (SON:H:13:3) o La Burrita (SON:H:14:1). En la década de los noventa en el programa INAH PROCEDE, los arqueólogos Mayela Pastrana y Júpiter Martínez registraron cuatro sitios arqueológicos en el ejido de Cumpas.

Durante el primer semestre de 2005, la Comisión Federal de Electricidad a través de la Residencia General de Construcción de Líneas de Transmisión y Subestaciones Eléctricas del Noroeste, informó al Centro INAH Sonora del nuevo proyecto de construcción de una línea de transmisión desde Nacozari de García hasta Hermosillo, la cual iría en gran parte paralela a la línea de transmisión existente. Gracias al interés de CFE de preservar tanto el medio ambiente como el patrimonio arqueológico y cultural, se iniciaron los estudios de factibilidad recorriendo los 201 kilómetros en los meses de mayo y junio, localizando 11

César Armando Quijada López

asentamientos arqueológicos, por lo que en los primeros meses de 2006 se firmó un convenio de colaboración entre la CFE y el INAH para la investigación de esos sitios.

Las exploraciones arqueológicas de esos sitios prehispánicos están contempladas dentro del proyecto de Salvamento Arqueológico Las Mesetas Hermosillo 5, aprobado por el Consejo de Arqueología a mediados de 2006 al P.A. Dai Elihu Banquel García, cuyos trabajos en campo iniciaron a finales de año y continuarán durante el primer trimestre de 2007.

Del reconocimiento preliminar en la región del valle de Cumpas se localizaron y registraron “San Cristóbal de Los Hoyos” (SON:H:13:10), “La Cuchilla”. (SON:L:1:6), “El Borbollón” (SON:L:1:11), “Cordón del Bajillito” (SON:L:1:10), sitios arqueológicos en los que se encuentran cimientos de las casas prehispánicas y plataformas para habitación (foto 1), fragmentos de cerámica y lítica tallada, fragmentos de metates y en el segundo sitio, cerámica pintada similar a las encontradas en la región de Bavispe y Casas Grandes.

El paraje conocido como “La cañada de la cueva” (SON:L:1:9), es un abrigo con petroglifos, a escaso metro y medio sobre el nivel del arroyo. En este sitio se observa un grabado que representa a una figura antropomorfa parcial y otra antropomorfa esquemática completa con un círculo en el abdomen y junto, un círculo con un punto en el centro. Otros diseños dentro de la cueva son 6 líneas verticales, algunas onduladas y otras rectas y más de 30 puntos grabados en otra roca (foto 2).

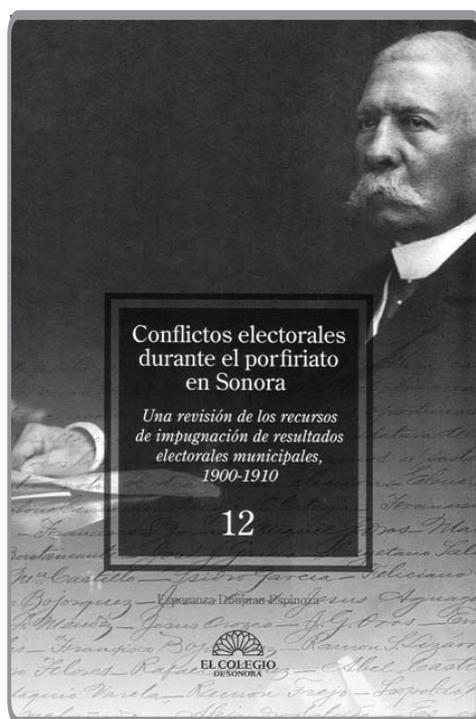


Foto 2 petroglifo del paraje “La Cañada de la Cueva” Foto: César Quijada

El personal del Centro INAH y Museo de Sonora, se une a la pena que embarga a nuestro compañero el arqueólogo Júpiter Martínez Ramírez, con la pérdida de su señor padre, el señor Raúl Martínez Ruiz, acaecido en la ciudad de Morelia, Michoacán, el 2 de junio del 2007.

DEL GUSTO DE ROMPER CLICHÉS

Ignacio Almada Bay
El Colegio de Sonora



Varias características hacen recomendable la lectura o la consulta de este texto de Esperanza Donjuan Espinoza:¹

1. Como fórmula feliz de elaboración de una tesis de maestría, por los pasos que dio: identificación de un hallazgo de investigación histórica regional basado en fuentes primarias (63 casos de elecciones municipales impugnadas en Sonora entre 1884 y 1910)-, convertir este hallazgo en hipótesis hasta elaborar un estudio de los recursos de impugnación recurridos en elecciones municipales en el periodo 1900-1910, reemplazar la presunción de que la vida política municipal en el estado de Sonora durante el porfiriato había languidecido casi del todo por una tesis compleja acerca de la existencia de una oposición local pendular. Creo que la visión esquemática de Antonio G. Rivera es reemplazada con creces por una visión más compleja y matizada a partir del trabajo de Donjuan. La investigadora aprovechó productivamente la indagación previa sobre la conformación del Club García Morales de Hermosillo en 1900 Club Verde- como un estudio de caso, relevante

al interior del texto, junto a tres casos más; la inclusión de fuentes hemerográficas y de iconografía; por último, pero no sin importancia, la conservación y disponibilidad de fuentes primarias sobre el tema en los archivos del congreso y del ejecutivo.

2. Otro punto fuerte de este cuaderno de trabajo es la elaboración de cuadros, gráficas, figuras y seis anexos.

3. El texto de Esperanza no reemplaza en la historiografía una simplificación con otra. Desbroza y deja abierto el tema más amplio que se condensa en la pregunta ¿para qué sirven las elecciones? Y de manera más precisa ¿para qué sirven las elecciones en el antiguo régimen?, es decir en un contexto no competitivo en términos modernos. La distribución espacial de las impugnaciones en Sonora entre 1900 y 1910 revela una concentración en la sierra, lo que podría estar asociado a la avalancha de cambios ahí precipitados por las inversiones mineras y la composición demográfica (p. 148). Incluso, podría asociarse a los ingredientes políticos, laborales y culturales de la “rebelión serrana” propuesta por Alan Knight.

En tres de los cuatro casos seleccionados por la autora, el antagonismo social por las condiciones materiales de vida es visible y notorio. En el caso de Hermosillo en 1900 alrededor del Club Verde, como polo opositor, un desprendimiento transitorio de la élite gobernante toma por sorpresa a los oficialistas. Las elecciones reflejaron alineaciones de los electores alrededor de estos conflictos y el recurso a las impugnaciones fue una de sus manifestaciones.

Una de las paradojas que invita a no esquematizar es que de la escuela de regidores porfiristas en Sonora ésta que la autora demuestra que estuvo templada por las impugnaciones postelectorales- egresaron alumnos aventajados en la posrevolución como Plutarco Elías Calles, Álvaro Obregón Salido y Benjamín Hill, entre otros.

Este texto invita a continuar indagando cómo opera un régimen autoritario sin echar mano de la violencia directa.
Hermosillo, Son. Febrero de 2007.

¹ Esperanza Donjuan Espinoza, Conflictos electorales durante el porfiriato en Sonora. Una revisión de los recursos de impugnación de resultados electorales municipales, 1900-1910. Hermosillo, El Colegio de Sonora, Cuadernos Cuarto Creciente número 12, 2006, 279 pp.

² Ignacio Almada Bay y José Marcos Medina Bustos, Historia panorámica del Congreso del Estado de Sonora, 1825-2000, México, El Colegio de Sonora-cal y arena, 2001, 253 y 262-264.

³ Antonio G. Rivera, La revolución en Sonora, México, 1969, edición del autor, 15, 26, 124-126.

⁴ Alan Knight, The Mexican Revolution. Volume I. Porfirians, Liberals and Peasants, Lincoln y Londres, University of Nebraska Press, 1990, 115-127 y 307-309.

LA MISIÓN DE DOLORES DE

UN PUEBLO PRESUNTAMENTE DESTRUIDO, ÁUN CONSERVA BAJO SUS ESCOMBROS LA HISTORIA NO ESCRITA DE LAS MISIONES JESUITAS.

Júpiter Martínez Ramírez



Figura 1 Proceso excavación en la Misión de Dolores
Foto: Júpiter Martínez R.

Es de mucha familiaridad para los sonorenses el nombre del padre Eusebio Francisco Kino, quizás haya poca inexactitud sobre cuales fueron los aproximadamente veinte pueblos que fundó; probablemente habrá poca gente que sepa cuáles de estos fueron cabecera de rectorado¹ y estimo que serán más pocos quienes sepan qué evidencias arquitectónicas del periodo jesuita se conservan en la actualidad.

Para resolver en parte esta clase de preguntas, desde el año de 2004 se está llevando a cabo el *Proyecto de Arqueología Histórica de las Misiones de la Pimería Alta*. Durante el invierno del 2006 por primera vez se realizaron excavaciones en la Ex Misión de Nuestra Señora de los Dolores de Cósari.

¿Cuál fue la razón que llevó a los arqueólogos a explorar esta misión?

1) Durante la primera etapa del proyecto se visitó el lugar, el cual aparentemente había sido arrasado por un buldózer y por la construcción de un camino de terracería. Sin embargo al realizar una prospección cuidadosa en la mesa donde se asentaba el núcleo del pueblo de la misión, se concluyó que aún se conservaban evidencias arqueológicas; además los materiales arqueológicos en superficie (fragmentos de cerámica, vidrio, piedra, hueso, etc.) nos ofrecieron una pequeña ventana a la complejidad de las relaciones humanas de los pimas altos y su nueva interacción con el mundo occidental, representado en un primer momento por la figura del padre Kino.

2) Desde el punto de vista de la historia, la misión de Dolores fue el primer pueblo fundado por el padre Kino, en donde se asentaba la rancharía Bamotze cuyo cacique era el pima Cósari; fue el principal lugar de residencia del padre Kino y posteriormente se convertiría en la cabecera del rectorado del Dolores que tenía bajo su jurisdicción puntos distantes como San Xavier del Bac (ubicada a pocos kilómetros al sur de la actual ciudad de Tucson, Arizona) o La Purísima Concepción de Caborca.

Por estas razones, se llegó a la conclusión que este sitio arqueo-histórico es una ventana translúcida a la vida cotidiana del periodo jesuita de finales del siglo XVII y principios del XVIII. Son contados los lugares que no tengan perturbación de los siglos posteriores.

En el mes de noviembre nos trasladamos a la misión de Dolores (previo permiso del Consejo de Arqueología) ubicada en el actual rancho Las Golondrinas, tuvimos que seleccionar dónde efectuar los sondeos arqueológicos, las opciones se distribuían entre montículos, depresiones, manchas, concentraciones de material, muros de adobe, anomalías en texturas y colores del suelo (figura 1). Se decidió realizar un corte seccional de 13 metros de largo por un metro de ancho al montículo más

¹ Algunos de los pueblos fundados por el padre Kino fueron Cocóspera, Doagibubig, Suamca, Bacoancos, Tubutama, Siboda, Oquitoa, Atil, Pitiquito, Buquivaba, Bisani, Calabazas, Guevavi, Tumacacori, Bac, Saric, Cabórica y Cosari, estas dos últimas fueron cabeceras del rectorado.

CÓSARI

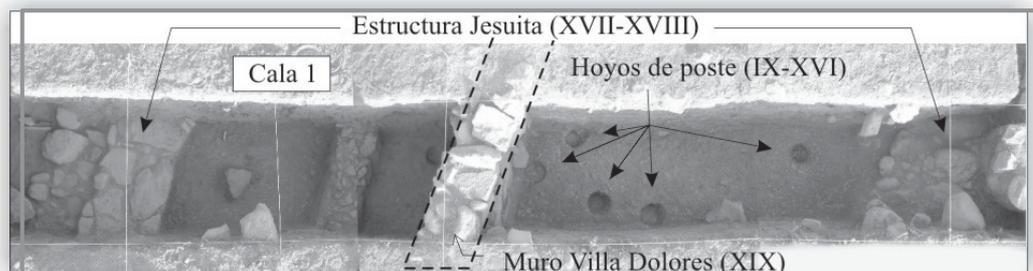


Figura 2 Foto en planta de los muros localizados durante la excavación. Foto: Júpiter Martínez R.

elevado denominado elemento 1, compuesto por rocas y adobe disgregado, esta acción es definida técnicamente como cala. ¿Estáramos excavando el templo de la misión o simplemente una bodega? (figura 2). Otra cala de 9 metros se ubicó sobre un extremo sur de la mesa donde era evidente un cambio de nivel. ¿Acaso estaríamos liberando muros de protección o simplemente habitaciones?. Otros tres puntos de sondeo fueron elegidos.

Descubrimientos:

Poco antes de la expulsión de los jesuitas en 1767, la misión de Dolores ya había sido abandonada; el lugar fue entonces conocido como la Villa de Dolores que se componía de tres ranchos separados. Durante las excavaciones fue posible discernir qué parte de lo que fue destruido o perturbado o revuelto a finales del siglo XX, ubicado estratigráficamente en niveles más cercanos a la superficie, se trataban probablemente de los restos de la villa mencionada. La excavación en ambas calas continuó hacia niveles más profundos. Franca fue nuestra sorpresa al descubrir muros de piedra que no eran visibles en superficie y que habían sido cubiertos por la desintegración misma del adobe; estos muros, de entre 0.60 m a 1.20 m de ancho, fueron parte de los edificios del núcleo de la misión jesuita. Los materiales asociados llamaron nuestra atención: fragmentos de ollas grisáceas decoradas con líneas de color rojo terracota, cerámica desconocida para nosotros que fue probablemente elaborada por los pimas himeris, de los que ya no hay memoria (figura 3).

Las excavaciones se realizaron hasta la profundidad de un metro, cuando la roca estéril apareció. Aún en este nivel localizamos evidencias de huellas de poste, que configuraron la planta de una habitación indígena, pero probablemente perteneciente a los antepasados de los pimas himeris, dado que los fragmentos de cerámica asociados e identificados se relacionaron con grupos de Chihuahua, tipos Ramos y Carretas, fabricados desde el año 900 a.C.

Más datos, contextos y objetos arqueológicos fueron recuperados durante las excavaciones, se encuentran en proceso de

identificación y análisis para poder reconstruir un poco de lo que fue la vida en este pueblo, así como aspectos relacionados como la alimentación, el comercio y quizás su identidad. Para una siguiente fase se pretende utilizar tecnología de prospección electromagnética, con la que podremos reconstruir la planta arquitectónica de un pueblo de misión jesuita de la Pimería Alta, información que es casi desconocida en la actualidad.



Figura 3 Cerámica decorada del periodo del Contacto
Foto: Júpiter Martínez

Vida Académica cont....

- Del 28 al 30 de marzo se llevó a cabo el seminario permanente de etnografía mexicana en el Centro INAH Sonora, con el objetivo de presentar las propuestas regionales de investigación de los equipos del noroeste que conforman el proyecto “Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio”. Dicho proyecto comienza su segunda línea titulada Cosmovisión y mitología, la cual fue presentada por sus coordinadoras Dra. Catharine Good (División de Posgrado ENAH) y Mtra. Marina Alonso (Fonoteca INAH).

- El 31 de marzo y el 1 de abril, la arqueóloga Elisa Villalpando dio una visita guiada al director de prensa y relaciones públicas del INAH Gilberto Meza a los sitios arqueológicos Cerro de Trincheras, La Playa y La Proveedora, de los cuales se producirá un video para difusión del patrimonio arqueológico de Sonora.

- En el marco del XI Congreso de Investigadores del Mar de Cortés y V Simposium Internacional sobre el Mar de Cortés, el 26 de abril los arqueólogos César Villalobos y Cristina García presentaron las ponencias “Ocupación prehispánica en la costa sonorensis” y “La triste ola del mar de Cortés y su historia relegada”.

- El Museo de Sonora inauguró la exposición “Conchas y caracoles en la historia prehispánica del Mar de Cortés” en el marco del XI Congreso de Investigadores del Mar de Cortés y V Simposium Internacional sobre el Mar de Cortés en el Centro de las Artes de la Universidad de Sonora. Dicha exposición estuvo en exhibición del 26 de marzo al 12 de mayo.

PROYECTO GEOARQUEOLÓGICO DE LOS SITIOS CLOVIS EN SONORA: RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES HASTA 2007

El estado de Sonora presenta abundantes evidencias de ocupación humana del Pleistoceno terminal/Holoceno temprano (11,000 años antes del presente), repartidas por toda la sección norte del estado. La Universidad de Arizona en coordinación con el Centro INAH Sonora, inició en la primavera de 2003 un programa de colaboración para el estudio sistemático geoarqueológico de localidades con restos de ocupación paleoindia, conocidas hasta la fecha en diferentes paisajes geográficos de Sonora (figura 1). Aquí presentamos algunos resultados de nuestras investigaciones.

Gran parte de los sitios paleoindios en Sonora se localizan en el sistema aluvial de la Provincia de Sierras y Valles. El sitio SON K:1:3 está situado 50 kilómetros al noroeste de Carbó, y representa la concentración más extensa de artefactos Paleoindios que se conoce hasta la fecha. Las evidencias compenden por lo menos 30 puntas acanaladas, bifaciales, navajas y núcleos poliédricos y desechos líticos que se extienden sobre un área de cuatro kilómetros cuadrados. En el valle del río Mátape, 60 kilómetros al este de Hermosillo, el sitio SON:O:3:1 se extiende sobre dos kilómetros y se conoce que provienen del mismo, por lo menos 5 puntas acanaladas, 40 raspadores terminales, huesos de mamut y fauna del Pleistoceno.

En excavaciones realizadas en los sitios SON:K:1:3 y SON:O:3:1 en 2003 y 2005 se identificaron varias áreas de actividad preservadas in situ. El sitio SON: K:15:1, 50 kilómetros al

* Investigadores de la Universidad de Arizona

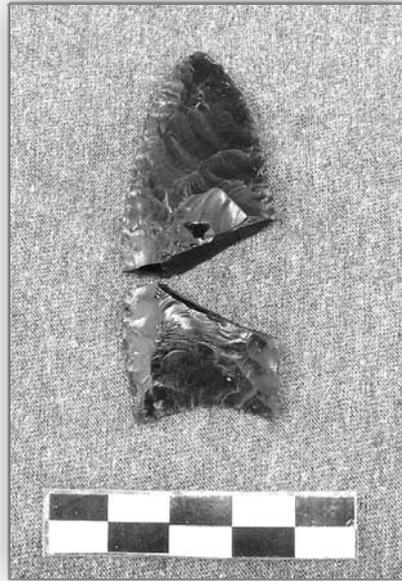


Fig. 1 Punta Clovis de obsidiana del sitio SON:J:16:8.
Foto: Lupita Sánchez

este de Hermosillo, contiene varios artefactos paleoindios tardíos, y una punta acanalada. Investigaciones recientes en SON:K:15:1 han permitido identificar artefactos enterrados y una secuencia aluvial de 3.5 metros de profundidad, que consiste en arcillas calcáreas, limos y arenas, y por lo menos cuatro

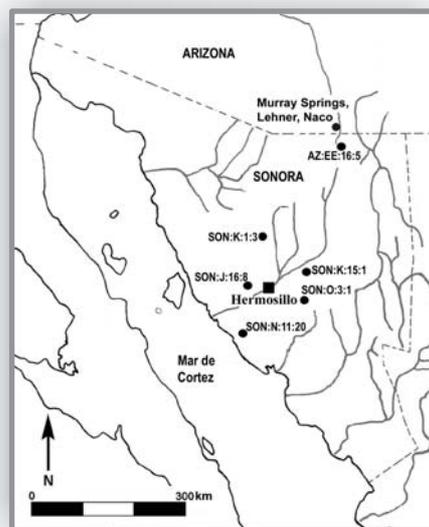


Fig. 2 Mapa mostrando los sitios arqueológicos que se están investigando. Foto: Lupita Sánchez

Guadalupe Sánchez, Edmund Gaines
y Vance Holliday*

horizontes distintos de barro negro, que son indicadores de restos de ciénegas.

Dos sitios se localizan en la planicie costera central. Veintisiete puntas de proyectil paleoindias han sido recolectadas en una serie de dunas formadas en el borde una gran playa en el sitio SON:N:11:20. Diecisiete de estas puntas son Clovis clásicas, mientras que diez son estilos de puntas relacionadas con complejos del paleoindio tardío; algunas se parecen a puntas de la tecnología Dalton (distribuidas en el sureste de E.U.) y al estilo de punta Golondrina (del sur y centro de Texas). Nuestras investigaciones en el sitio identificaron materiales arqueológicos estratificados a una profundidad de 3.6 metros debajo de la superficie. Cuatro puntas acanaladas (dos de obsidiana) han sido recolectadas por coleccionistas del sitio SON:J:16:8, aproximadamente 20 kilómetros al oeste de Hermosillo en la planicie costera (figura 2). Los sondeos realizados para ver los depósitos subterráneos revelaron la presencia de por lo menos 6.5 metros de depósitos aluviales, con una serie de cuatro suelos enterrados.

Es muy claro que los sitios tempranos en Sonora poseen secuencias profundas de depósitos del cuaternario tardío intactos y contienen una gran cantidad de artefactos Paleoindios. Nuestras investigaciones interdisciplinarias prometen proporcionar información importante sobre las adaptaciones y el medioambiente cambiante en Sonora durante el Pleistoceno terminal y el Holoceno temprano.

PROGRESO Y LIBERTAD

LOS YAQUIS EN LA VÍSPERA DE LA REPATRIACIÓN

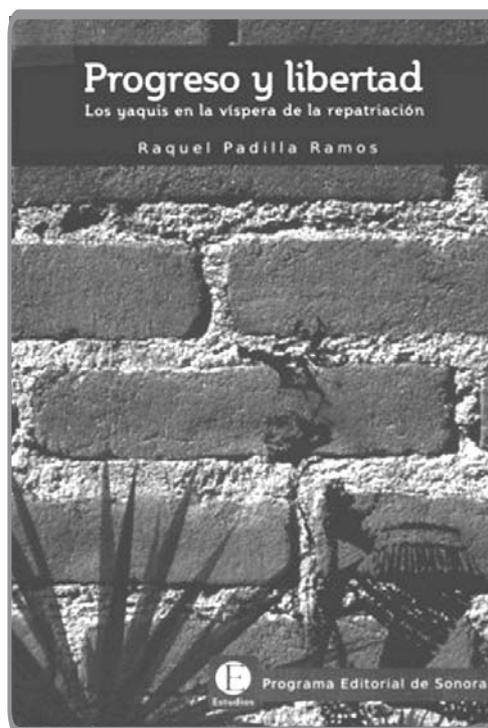
Esperanza Donjuan Espinoza

La obra *Progreso y libertad. Los yaquis en la víspera de la repatriación*, de la autora de la historiadora Raquel Padilla Ramos.

El título de esta obra constituye una ventana hacia el interior del trabajo. *Progreso y libertad*, como bien lo señala la autora, contiene un doble significado; por una parte, el Progreso fue uno de los móviles del Porfiriato y según las clases dirigentes fue en aras de dicho progreso que se dio la deportación de los yaquis a Yucatán para despejar el paso hacia el valle que permitiera la entrada de la modernidad. Progreso también fue el nombre del puerto yucateco al que serían trasladados los yaquis liberados y desde donde serían embarcados para su retorno a Sonora. Contiene un subtítulo *Los yaquis en la víspera de la repatriación*, en donde la autora destaca la forma en que estos actores vivieron los sucesos.

Sin duda la vena literaria es un instrumento que la autora posee y del que echa mano para invitarnos a la lectura de su libro; este talento le permite articular cada apartado con un título que vincula armoniosamente con el anterior. En un primer capítulo Padilla nos ofrece el escenario político en el que se da la deportación de los yaquis del Valle a la tierra del Mayab.

El contexto histórico en el que acontece esta deportación es el porfiriato; la autora nos muestra la cara de este sistema político, la más conocida. Aunque existen otras perspectivas acerca de este periodo histórico que hasta apenas hace unas décadas se ha empezado a estudiar, el de la formación de los consensos. No obstante, es innegable, aún para los defensores del porfiriato, reconocer que la forma de relacionarse con las clases subalternas, como lo fueron los yaquis, fue el de la coerción y el uso de la fuerza para imponer su mando. En este capítulo, la autora acertadamente destaca la participación del Coloso del Norte, en la cuestión del Yaqui.



En el segundo capítulo establece una interlocución entre su postura y la de las fuentes; asimismo, los conceptos Deportación y Esclavitud son discutidos por la autora con otros investigadores acerca de su empleo. El capítulo tercero tiene un fuerte predominio de testimonio oral y fuentes hemerográficas; la intención de la autora es dar voz a los yaquis para expresar el significado que tuvo para ellos la deportación, su estancia forzada en los henequenes yucatecos y su retorno al Valle.

Reconstruir la historia a partir de documentos y de entrevistas no es tarea fácil; el proceso de dar forma coherente

a estos testimonios es una labor artesanal que requiere no sólo de la pasión por el tema, sino también la posesión de herramientas teórico-metodológicas para su manejo, elementos que la autora posee. Así, a lo largo de su obra, se destaca la pluma ágil de Raquel Padilla, con la que se desliza sagazmente de la metodología, definiendo conceptos y analizándolos; realizando crítica de fuentes al tiempo que finamente introduce fuentes orales para ofrecer una explicación más completa de esta indignante historia. Sin embargo, no ofrece una explicación simplista de los hechos, sino que sostiene que la realización de la deportación responde a intereses que desde el siglo XIX estuvieron presentes en los gobiernos por la colonización de las tierras más fértiles de la región, inscritos en la lógica capitalista mundial y que durante el porfiriato estuvieron creadas.

Por ser una obra escrita en un estilo sencillo, pero sólidamente argumentada en un marco teórico y metodológico, con apego a rigor científico, el libro invita a hacer la lectura de una historia de penurias desconocida hasta ahora y que Raquel Padilla Ramos saca a la luz: la liberación y repatriación de una parte de la etnia yaqui, quienes a su retorno al Valle serán conocidos como yaquis yucatecos.

UN FÓSIL DE TORTUGA EN EL GOLFO DE SANTA CLARA



Adrián López Dávila

Rescate arqueológico del fósil de tortuga
Foto: Adrián López Dávila

En el Golfo de Santa Clara, Municipio de San Luis Río Colorado, fue encontrado un fósil de tortuga durante la remoción de tierra para la construcción de la carretera Golfo de Santa Clara-Puerto Peñasco. El hallazgo lo realizó el Sr. Genaro Reyes, quien informó a las autoridades municipales; ya se sabía con anterioridad de su presencia, pues a finales de 1989 unos pescadores de la localidad lo descubrieron, sólo que por extrañas razones se perdió su ubicación.

Esta zona del Alto Golfo se caracteriza porque en ella se han encontrado más de 70 especies de fósiles, los que desde los años treinta del siglo pasado han sido estudiados por diferentes investigadores de Estados Unidos, Christopher A. Shaw y Fred W. Croxen III lo han hecho en fechas más recientes.

La solicitud de protección de este fósil fue recibida en el INAH Sonora a través de la Reserva de la Biósfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, por lo que el 6 de febrero de 2007 nos trasladamos al lugar del hallazgo Jorge Álvarez, técnico restaurador y el autor, para evaluar las condiciones del fósil y los procedimientos para su conservación.

En el sitio nos encontramos con un gran caparazón de tortuga gigante, con antigüedad aproximada de entre 400 mil años y 1 millón 900 mil años, casi expuesto en su totalidad. Mide 1 m de largo, 85 cm de ancho y 50 cm de alto. Se trata de un ejemplar de la Clase Reptilia, orden Chelonia, Familia Testudinidae Hesperotestudo sp., cuyo nombre común es "Tortuga gigante de tierra". Desafortunadamente la parte delantera de este fósil se estaba desprendiendo en pedazos, un poco por las condiciones del clima, pero un mucho por la gente que lo visitó, pues al pasar muy cerca lo movían constantemente, ya que se encontraba sobre un banco de arena, además de que se llegaron a llevar fragmentos como recuerdo. Durante nuestra visita de inspección pudimos ver que existía una gran afluencia de visitantes que acudían diariamente para conocerlo. Debido a que en algunos casos las personas iban en estado de embriaguez y no tenían cuidado al acercarse, el delegado del Ayuntamiento Golfo de Santa Clara, Sr. Carlos Tirado Pineda, ordenó poner cinta restrictiva y propuso al Sr. Reyes como custodio hasta que fuera removido y llevado a su lugar de resguardo.

Posteriormente se tomó la decisión de que lo más conveniente era su traslado a Hermosillo, a las instalaciones del Centro INAH Sonora para su posterior estudio y conservación, y es aquí donde actualmente se encuentra.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General

Alfonso de María y Campos Castelló

Secretario Técnico

Mario Antonio Pérez Campa

Secretario Administrativo

Luis Ignacio Saiz Chávez

Coordinador Nacional de Centros INAH

Virgina Isaak Basso

Coordinador Nacional de Difusión

Benito Taibo Mahojo

CENTRO INAH SONORA

Director

José Luis Perea González

Director del Museo de Sonora

Zenón Tiburcio Robles

Sección de Investigación

Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Esperanza Donjuan Espinoza
Juan José Gracida Romo
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

Apoyo en Proyectos

Daí Elihu Blanquel García
Maribel Cruz García
Cristina García Moreno
Adriana Hinojo Hinojo
Suhei Lara López
Adrián López Dávila
Felipe Mora Reguera
Roberto Ramírez Méndez
Ana Luz Ramírez Zavala
Hugo Reynoso Urtiz
Génesis Ruiz Cota
Martha O. Solís Zatarain
César Villalobos Acosta

Monumentos Históricos

Martha M. Robles Baldenegro
Omar Jara Domínguez

Biblioteca Ernesto López Yescas

María Guadalupe Piña Ortiz
Juan Daus Urquides
Margarita Miranda Gracia

Restauración

Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Álvarez

Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA. Edición y Diseño: **Martha Olivia Solís Zatarain** Investigación Título: **Alejandro Sergio Aguilar Zeleny**. Logo: **Argelia Juárez Vázquez**. Fotos: Archivos del Centro. Toda correspondencia o solicitud de canje, deberá enviarse a Jesús García final, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónicos: difusion@inahsonora.gob.mx. Consulte la página web: <http://www.inahsonora.gob.mx>.